
Presentación de la X Generación del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos*

*Patricia Galeana***

Los miembros del Servicio Exterior Mexicano constituyen, como señaló en su momento don Genaro Estrada, los soldados pacíficos que defienden los intereses de México en todas las trincheras del mundo.

El Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos de la Secretaría de Relaciones Exteriores está profundamente comprometido con la tarea de formar a los cuadros de excelencia que requiere nuestro país para su representación.

En sus 18 años de existencia, por sus aulas han pasado 10 generaciones de alumnos que, a través de distintos planes y programas de estudio, adecuados a las condiciones que impone la realidad nacional y el contexto internacional, se han formado para defender el interés de la nación con dignidad y patriotismo.

Evidentemente, el Servicio Exterior de Carrera no se remonta tan sólo a dos décadas. Por el contrario, nuestra diplomacia tiene una tradición que se acerca ya a los dos siglos. Sus primeros antecedentes datan del inicio de la lucha por nuestra independencia, cuando sus dirigentes nombraron a los primeros agentes que habrían de establecer los primeros contactos de México con el exterior.

Junto con esta preocupación, estuvo siempre la de regularizar y normar sus actividades como bien lo indican las sucesivas leyes y reglamentos que se formularon —nueve— en el siglo pasado. Desde la primera disposición reglamentaria en materia diplomática de 1822 hasta la ley de 1896, todas tuvieron por objeto reafirmar la independencia nacional y extender las relaciones diplomáticas y comerciales del país mediante el trabajo diplomático; para ello, se especificaron los requerimientos formales y las características básicas que debían reunir los candidatos a ser parte del cuerpo diplomático y consular, así como las categorías que son propias de su orden jerárquico.

* Ceremonia de clausura del curso de Formación Diplomática de la generación 1991-1992. Tuvo lugar en la residencia oficial de Los Pinos, el 31 de marzo de 1992.

** Directora general del IMRED.

Es importante señalar que prácticamente todos ellos indicaban el requisito del examen de ingreso como el mecanismo idóneo para seleccionar a los ciudadanos calificados para formar este cuerpo consignado en nuestra Constitución.

Ya en nuestro siglo, el reglamento de la ley orgánica de 1910 habla por vez primera del Servicio Consular de Carrera; así se crea el primer servicio civil de carrera de la administración pública mexicana.

Sin embargo, el momento explícito de creación del Servicio Exterior de México se da con la Ley del Servicio Exterior de 1934, la cual indica con toda claridad que este cuerpo será un órgano del Estado dependiente del Ejecutivo y administrado por la Secretaría de Relaciones Exteriores.

A partir de ese año, las leyes que se han expedido modernizan y perfeccionan los mecanismos de reclutamiento, ordenamiento y fortalecimiento del personal del Servicio Exterior Mexicano.

Dentro de esta línea de acción se creó el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos para trabajar en la profesionalización de nuestros representantes. De esta manera, los nuevos miembros del Servicio Exterior son egresados del Instituto.

Las generaciones respectivas han pasado de un número mínimo de ocho integrantes hasta un máximo de 100, como fue el año pasado y el de 1968; éste es el caso de la X Generación, que este día concluye formalmente sus estudios.

La generación 1991-1992 recibió las líneas de formación diplomática de prominentes especialistas, profesionales de la Cancillería e intelectuales del mundo académico.

De ellos recibieron las herramientas para examinar a profundidad las complejidades y las transformaciones que caracterizan el momento que vivimos de transición entre dos épocas históricas.

La X Generación presenció el derrumbe del orden internacional de la posguerra y ha sido testiga de nuevas tensiones en las relaciones internacionales. De ahí que su visión del mundo esté lejos de esquemas convencionales y de viejos dogmas ya superados. Por todo ello, la generación de 1991-1992 está consciente de la necesidad de redoblar esfuerzos en defensa de la soberanía y la seguridad nacionales.

Nuestros nuevos diplomáticos tienen grandes ejemplos que seguir de las generaciones que les han precedido. La de Manuel Eduardo de Gorostiza y Manuel Crescencio Rejón en los años que México buscaba su reconocimiento como nación independiente; asimismo, la de Jesús Terán y Matías Romero, siempre en pie de lucha por la defensa de la integridad territorial y la soberanía de la República Mexicana, y la de Isidro Fabela y Genaro Estrada, quienes convirtieron en doctrina los principios emanados de

nuestra historia que constituyen los pilares de nuestra sólida y consistente política exterior.

Estamos seguros de que con la fortaleza que nos proporcionan los principios históricos de nuestra política exterior, aunados a los instrumentos propios de una diplomacia moderna, de acuerdo con la dinámica que el presidente Carlos Salinas de Gortari le ha imprimido y con la coordinación del canciller Fernando Solana, los egresados del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos de la X Generación podrán enfrentar las tareas que requiere nuestra comunidad nacional dentro de un contexto internacional, complejo y difícil, y sabrán responder al alto honor que significa ser miembro del Servicio Exterior de nuestra República.
